

# LOS CRONISTAS DE "LA VOZ"

## El primero de Sicilia en Africa

¡CINCO MESES!

¡Sí, señores; cinco meses justos, hace hoy que salió el primer batallón, de San Sebastián! ¡Y cómo hemos afortunado hoy, más que nunca, nuestra querida ciudad!

En cinco meses, el batallón, en movimiento casi continuo, a impulso de rápidas órdenes, ha rodado como un erulo, primero, por todo el Riff y después, para hora suya y del regimiento, ha sido la única fuerza peninsular transportada desde la zona oriental a la occidental, en que hoy nos encontramos.

Sin casi reponernos de aquella tremenda impresión que nos hizo la despedida que nos tributó San Sebastián, y con una brevísima parada en la villa y corte, pasó España entera rápidamente ante nuestros ojos y llegamos a la bella Málaga, donde descansamos —si a aquello se le podía llamar entonces descanso— trece días. ¡Quién nos hubiera dado después, para los días buenos, las fatigas y los calores de Málaga!

En una hermosa mañana, la del 25 de Septiembre, después de cruzar el mar sin las molestias del Levante, desembarcamos en Melilla, último baluarte que quedaba sin haber recibido las injurias de la morisca envalentonada. Nuestro desfile fué saludado bien poco galantemente, por los cañones que los moros tenían en el Gurugú.

Sicilia tuvo muy contados momentos de descanso, y apenas llegó comenzó a cooperar a la venganza y al restauramiento del honor de España. Lo hizo con verdadero entusiasmo y sin reparar en fatigas y molestias. Melilla, Cabrerizas Altas, el Gurugú, la «segunda y la tercera» casetas, Sidi Musa, Sidi Hamet, el Alalayón, el aeródromo y el poblado de Nador, Tauima, el Tejar del valenciano, fieros testigos del entusiasmo del batallón, que alardeando de orgullo nativo, sufrió con estoica tranquilidad las vicisitudes de un servicio penosísimo ante un enemigo traidor y desafiando una muerte que nunca se sabía por dónde había de llegar.

Nuestra incorporación a la célebre columna Sanjurjo, fué una liberación. Cuando después de la revista que los generales nos pasaron en el campamento de «El Tejar», se nos dijo que el batallón había sido designado entre los 23 batallones aspirantes, a cubrir la vacante que en aquella columna había dejado el batallón de la Princesa, se exteriorizó ruidosamente nuestra alegría y todos los sombreros se echaron al alto. ¡Vamos a vernos con los moros! ¡Crefamos que los moros «daban cara» en combate leal!

Durante el tiempo que formamos parte de la columna del prestigiosísimo e indiscutible general Sanjurjo y bajo su experta dirección, tomamos parte en varias e importantes operaciones y el 30 de Noviembre, en la batalla de Tauriat Hamet, sufrimos nuestro bautismo de sangre.

Seguidamente y en las inmediaciones del famoso río Kert, cooperamos a la ocupación del Harcha y al castigo ejemplarísimo que se infligió a la cabilla de los Beni bu Ifrur. De nuestro comportamiento que hablen los del Tercio, que son votos en la materia: cuando ellos salieron a desplegar, la compañía que manda el capitán señor Urbina, había desplegado trescientos metros más adelante, con la misma precisión que lo hacía en el campo de Ondarreta. No puedo consignar lo que nos dijeron los legionarios, pero sí el que desde aquel momento, hasta nuestra separación de la columna, Sicilia y Tercio fueron muy buenos amigos.

En el campamento general de Segangan pasamos muy buenos días, entre ellos

el de la Patrona y durante ellos hizo el batallón convoyes a Ras Medua y a la Esponja.

Una orden superior nos llevó a Melilla para embarcar para Ceuta y Tetuán y la despedida que nos hicieron en el campamento de Segangan fué realmente conmovedora. ¡Simpatías que tenemos los del 7!

En Melilla pasamos muy agradablemente las Navidades y dando un saltito acuático, el día de Inocentes nos encontramos en Ceuta, ciudad que nos encantó por muchas razones, entre otras porque desde ella, ¡ay!, se ven las costas de Andalucía.

De Ceuta a Tetuán, populosa y curiosísima ciudad mora en la que pasamos dos días poco menos que exóticos viendo tantas cosas nuevas y después fijamos nuestra eventual residencia en el zoco El Arbaá de Beni Hassan, donde nos tienen ustedes «para todo lo que nos gusten mandar». Dos compañías, la primera y la cuarta, están destacadas en Muñoz Crespo y Darr Acobba.

En las últimas operaciones, más allá de Xauen, Sicilia contribuyó con cien soldados que prestaron servicios de Sanidad. No me toca a mí juzgar de su comportamiento; máxime habiéndolo ya hecho los jefes de las columnas.

No sé si algo se me había quedado en el tintero, pero ésto es, a grandes rasgos, lo que el primero de Sicilia ha hecho en los cinco meses que hoy hace salió de San Sebastián.

Nuestro queridísimo capellán y amigo de todos, jefes, oficiales, clases y soldados, don Fernando Ramis, que es también capellán del «Colegio de la Sagrada Familia», de San Sebastián, entregó ayer a los donostiarros, un bonito y muy útil regalo que las niñas de dicho Colegio hacen «a sus hermanos soldados».

Consiste en elegantes estuches con buen golpe de finísimo papel de cartas y sobres, con cariñosa dedicatoria. Muchas gracias, queridas niñas, por vuestro hermoso rasgo sacrificando un capricho y destinando vuestros ahorritos para los soldados. Y muchas gracias también a vuestras directoras que tan generosos sentimientos saben inculcar en vuestros tiernos corazones.

Y sabed que vuestros recuerdos han humedecido muchos ojos acostumbrados a ver de frente el peligro y a los horrores de la guerra.

A. GORROCHATEGUI (hijo).

Zoco el Arbaá, 7 de Febrero.

## Cura el estreñimiento Jarabe de manzanas A. SOTILLO

De venta en Farmacias y Droguerías

## VIBRACIONES

### El ladrón artista

Así como un ceremonioso «maitre d'hotel» no dirá nunca de un aristócrata que está borracho, sino alegre, los periódicos extranjeros no dicen de Sergio de Lenz que sea un ladrón vulgar, sino un... cleptomano exquisito. En el fondo es igual, pero no es lo mismo en la forma.

Sergio de Lenz es un verdadero «gentleman». Con su nombre pomposo de príncipe ruso, Sergio de Lenz se introduce en los más suntuosos palacios parisinos. Siempre, en palacios condales ó ducales, porque Sergio de Lenz es un hombre de distinción y no le place codearse con gentes de poco más ó menos.

En cada una de las mansiones que visitaba, este moderno Arsenio Lupin escogía los objetos de su agrado. Unas veces elegía una vajilla de antigua plata cincelada, otras un jarrón japonés, otras un paisaje de Corot, otras un manto de tisú ó unos viejos encajes de Malinas. Y se los llevaba á su casa, donde tenía instalada su maravillosa exposición particular.

Otras veces, Sergio de Lenz entraba en un palacio y no se llevaba absolutamente nada. Era que Sergio de Lenz no había encontrado nada de su gusto. Claro está que podía apoderarse del dinero de los armarios y de las cajas fuertes, pero á Sergio de Lenz le repugna el dinero. El roba exclusivamente por «sport»; solamente por satisfacer sus caprichos de artista.

En sus exploraciones á través de los salones elegantes de París, el ladrón-gentleman no robaba nunca apresuradamente, medrosamente, como supongo que robarán los demás ladrones. Sergio de Lenz se detenía largas horas ante un objeto antes de «escogerlo». Analizaba detenidamente su verdadero valor y su positiva belleza artística. Si el objeto no le parecía digno de él y de su museo íntimo, lo dejaba. Sergio de Lenz no quería nada que no fuese realmente una obra de arte.

Su criada ha confesado que le vió en varias ocasiones destrozar y quemar magníficas pieles y finísimos encajes. Era que Sergio de Lenz se había equivocado al elegirlos en casa de la marquesa de X, ó de la duquesa de Y. No eran todo lo magníficos y finos que deseaba él. Habían estado miserablemente al ladrón artista.

La suprema delectación de Sergio de Lenz consistía en, admirar extasiado —no con nerviosa satisfacción de avaro, sino con apasionada contemplación de artista— los objetos que acababa de robar. Y cuando el producto de su robo le satisfacía plenamente, Sergio de Lenz, en la soledad de su museo de eclético, tenía una exclamación galante para la víctima, que era un homenaje de admiración. —¡Qué exquisita es la condesa!...

Se ha dicho que Sergio de Lenz es un loco, degenerado por la cocaína. Y todo porque á veces, cuando acababa de ro-

bar una vajilla por ejemplo, la instalaba en la mesa del comedor y organizaba un banquete imaginario al que no asistía más que él sólo. Pero Sergio se hacía la ilusión de que tenía invitados á muy bellas damas y á muy atildados caballeros, y les hablaba y les sonreía y levantaba en su honor, desbordante de «champagne», una copa transparente de cristal de Bohemia...

Lo más curioso de este original ladrón de guante blanco, son las observaciones que ha hecho acerca del mal gusto actual. El es un hombre de gustos refinados, un verdadero aristócrata espiritual enamorado de la distinción y de la belleza, y le indigna el gusto plebeyo de algunos adinerados que adornan sus palacios con «camouffages» presuntuosos, con cromos llamativos, con «terraecotas» de serie, con grotescas imitaciones de muebles de época... Todo muy chillón, muy definante, muy «americano», pero sin un destello de aristocratismo europeo, de «chic» francés, de exquisitez parisina. Sin la distinción, sin el prestigio adorables de las elegancias antiguas.

Y como esto encierra un elogio para las marquesas y duquesas que merecieron el honor de ser robadas, las víctimas de Sergio de Lenz están encantadas de su ladrón y trabajan infatigablemente para que la justicia le perdone. Pero no le perdonará, porque la justicia no sabrá ver en Sergio de Lenz al hombre de gusto, sino al delincuente.

Emilio PISON

### Del Ayuntamiento

## Un acuerdo grave

En la última sesión celebrada por el Ayuntamiento se tomó un grave acuerdo tual es el de imponer un mes de suspensión de empleo y sueldo al señor jefe de Arbitrios por supuesta desobediencia a la persona que desempeña la Alcaldía en el momento en que se instruya un expediente por actos cometidos por un concejal contra algunos empleados del Cuerpo de Arbitrios.

No queremos entrar hoy en el fondo del asunto por suponer que el referido funcionario no se aquietará y hará uso de los recursos que leyes y reglamentos le conceden para su defensa. Cuando el asunto esté solucionado y no pueda creerse que tratamos de ejercer presión, será llegada la ocasión de hablar.

Pero no podemos menos de llamar la atención acerca de la gravedad de la imposición de un castigo de tal naturaleza a funcionario que ocupa un cargo tan delicado y está al frente de un Cuerpo, por un hecho tan pueril, que el propio alcalde presidente, en plena sesión, no tuvo reparo en calificar de injusticia tal castigo.

Y nos duele también que correligionarios nuestros, que deben tener un criterio amplio y exigir que todo el mundo tenga el valor de sus actos, se aviniesen a que el asunto se resolviese por medio de ese inquisitorial y cobarde sistema de las botas blancas y negras, tan fácil de poder saciar venganzas con el velo del anónimo.

¿Que así lo dice la Ley Municipal? También dice otras muchas cosas, entre ellas que cada teniente de alcalde tenga su distrito, y aquí no se cumplen.

### LINTERNERIA

## Torres y Compañía

CUARTOS DE BAÑO  
SAN BARTOLOME, 7.—TELEFONO 12-58

## Ocasión-Calzados

Paratísims: Hermosos zapatos para señora a 10'95 y botas á 12 pesetas. Para caballero, soberbias botas a 20'95; zapatos negro y de color a 24'95. Inmenso surtido para niños y niñas.  
OQUEENDO, 24. "LA MINA". Teléf. 14-33.



LA SEÑORA

## DOÑA MARÍA GARMENDIA DE ELISSALT

FALLECIÓ EN EL DÍA DE AYER

Después de recibir los Santos Sacramentos y la bendición de Su Santidad

— D. E. F. —

Su desconsolado viudo, don Juan Pedro Elissalt; su madre, señora viuda de Garmendia; hermanos, don Luis, José y Angelita (ausente), y demás parientes suplican a sus amistades así tan a los funerales que por el eterno descanso del alma de la finada se celebrarán mañana, miércoles, a las nueve de la misma, en la iglesia parroquial del Antiguo y esto continúe a la conducción del cadáver al cementerio, por lo que les quedarán eternamente agradecidos.

San Sebastián, 14 de Febrero de 1922.

No se reparten esquelas.

Domicilio: PLAZA DE ALFONSO XIII, número 2, segundo, izquierda.